

Capítulo SEXTO

CUARTOS DE CULTIVO E INVERNADEROS



Las plantas hembra de este invernadero colombiano están a cubierto de las frecuentes lluvias.



Este barril lleno de agua muestra que el cannabis crece tan rápido como se lo permiten ciertos factores. La luz es el principal factor que limita el crecimiento en los cultivos de interior.

Aire	20% Temperatura Humedad Contenido de CO_2 y O_2
Luz	20% Espectro (color) Intensidad Fotoperiodo (horas de luz al día)
Agua	20% Temperatura pH EC Contenido de O_2
Nutrientes	20% Composición Pureza
Medio de cultivo	20% Contenido de aire Contenido de humedad

Acerca de los cuartos de cultivo

Sótanos

Los rincones apartados dentro de los sótanos, donde resulta fácil mantener una temperatura constante todo el año, son el mejor lugar para montar un cuarto de cultivo. Los sótanos están bien aislados por las paredes de cemento y la tierra. Puede hacerse una habitación dentro del sótano y camuflarla con un biombo, una pared doble, un banco de trabajo o con estanterías.

La seguridad se ve reforzada gracias a la instalación de una puerta falsa en un armario. El cuarto de cultivo se localiza detrás de la puerta secreta. Otra buena opción, excepto por la posible acumulación de calor, es el ático o buhardilla. Pocas personas se aventuran a subir a una buhardilla de difícil acceso. Algunos cultivadores emplazan sus jardines bajo una trampilla cubierta con una alfombra.

Las fuerzas de la ley no pueden utilizar la factura de la luz como único motivo para conseguir una orden de registro. Pero pueden usarla junto a otras evidencias, como restos de un cultivo de interior que puedan encontrarse en los alrededores, imágenes térmicas de fugas de calor, chivatazos, etc., para asegurarse una orden de registro. Mientras la marihuana cultivada no sea vendida o mostrada a un chivato, no debería haber ningún motivo para despertar sospechas. La tecnología de imagen térmica es fácil de sortear. Simplemente, enciende las luces durante el día para confundir esta tecnología. O enfría el aire que sale del cultivo, soltándolo en una habitación bien aislada, de manera que no deje un rastro de calor.



Esta representación de un cuarto de cultivo en un sótano muestra un ejemplo real. Las plantas situadas sobre mesas se mantienen más cálidas y son fáciles de cuidar.

Las construcciones aladañas, los garajes y los graneros separados de las casas son algunos de los peores lugares para cultivar cannabis. Los ladrones y los agentes de la ley no consideran que entrar en un cobertizo o en un garaje sea un crimen, aunque no se plantearían entrar en un domicilio. La seguridad es mucho mayor cuando el jardín está dentro de la casa.

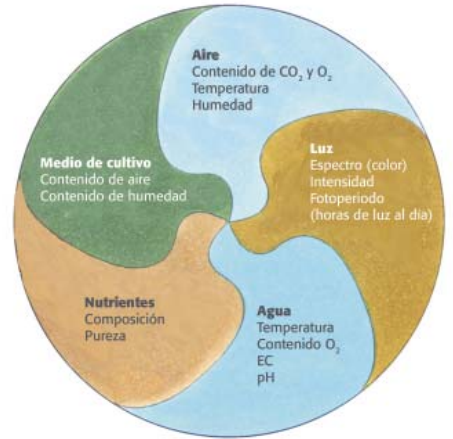
Aunque resulta menos común, hay cuartos de cultivo incluso sobre ruedas. Algunos cultivadores innovadores han remodelado caravanas y autobuses para alojar cuartos de cultivo. Uno de mis cultivos favoritos estaba instalado en un tráiler, y otro estaba en un yate de recreo de 18 metros de eslora.

El tamaño del cuarto de cultivo determina el tamaño de las lámparas y el número de ellas. Las lámparas de descarga de alta intensidad (DAI) que funcionan bien para el cultivo de marihuana están disponibles en distintos vatajes: 150, 175, 250, 400, 600, 1.000 y 1.100. Las lámparas de menor vataje, entre 150 y 400, van bien para armarios o espacios entre 0,8 y 2 m² de superficie. Emplea lámparas a partir de 600 vatios para iluminar áreas mayores.

Las ilustraciones y fotografías muestran varios ejemplos de planificación del cuarto de cultivo. Como podrá apreciarse, hay varias aproximaciones básicas de diseño y producción para el cuarto de cultivo. La mayoría de los cultivadores empiezan con un cultivo que se desarrolla en una sola habitación. Después de cosechar el jardín, introducen una nueva tanda de clones. El fotoperiodo se vuelve a ajustar a 18 horas y el ciclo continúa.

Las instalaciones más productivas utilizan dos cuartos. El primero de ellos se emplea para crecimiento vegetativo, plantas madre y enraizamiento de esquejes. Este espacio debería tener una cuarta parte del tamaño del cuarto de floración. Cuando se recoge la cosecha en el cuarto de floración, las plantas del cuarto de crecimiento vegetativo se trasladan a éste.

La superproductividad se consigue con una cosecha perpetua. A diario, o por semana, se sacan varios esquejes. Cada día, se cosechan unas cuantas plantas. El lugar que deja vacío cada planta cosechada lo ocupa un nuevo esqueje.



Esta instalación de interior dispone de un amplio cuarto de floración, un cuarto para crecimiento vegetativo y una cámara de enraizamiento.



Esta productiva zona de floración está montada en una esquina cerrada dentro de un sótano.



Tómate tu tiempo para montar el cuarto de cultivo, de forma que el espacio se use eficientemente.



Este armario de cultivo consta de todo lo necesario: luces, ventiladores y cannabis. Una lámpara DAI de 400 vatios ilumina la zona superior de floración (90 x 120 cm) y dos fluorescentes compactos de 55 vatios, montados en un reflector, iluminan las madres y los esquejes en esta instalación de cosecha perpetua.



Una sola lámpara de 1.000 vatios de halogenuro metálico puede cubrir suficientes plantas madre, clones y plantas en crecimiento vegetativo para llenar el espacio que iluminan 4.000 vatios de luz DAI en floración. Este diseño permite que el fuerte olor vaya hacia arriba antes de ser evacuado mediante la ventilación del tejado. Una tercera zona en el ático amortigua los rigores del calor durante el verano.

Montaje del cuarto de cultivo paso a paso

Prepara el cuarto de cultivo antes de introducir las plantas. La construcción requiere espacio y planificación. Un cuarto de cultivo en construcción ofrece un entorno terrible para las plantas. Una vez que el cuarto de cultivo esté habilitado y sea totalmente operativo, estará listo para trasladar las plantas.

Primero: Elige un espacio por el que no se circule demasiado. Un rincón del sótano o una habitación en desuso son perfectos. Una lámpara DAI de 1.000 vatios, bien montada, iluminará eficientemente una superficie de 1,8 x 1,8 m. El techo debería estar a una altura mínima de 1,5 m. Ten en cuenta que las plantas en macetas se sitúan a 30 cm del suelo como mínimo, y que se necesitan otros 30 cm de espacio para colgar la lámpara del techo. Esto reduce a 90 cm la altura de que disponen las plantas. Si nos vemos obligados a florecer en una buhardilla o en un sótano con el techo a 120 cm de altura, se puede compensar la falta de altura empleando esquejes y lámparas de poco vataje, y utilizando técnicas como el doblado y la poda.

Segundo: Cierra el cuarto si no está ya cerrado. Retira todo lo que no tenga que ver con el jardín. Los muebles, las telas y las cortinas pueden albergar hongos. Un espacio cerrado permite un control preciso de todo lo que



El acceso a este cultivo situado en una buhardilla se realiza a través de una escalera retráctil. El cultivador utiliza los espacios libres para tratar el aire con un generador de ozono antes de expulsarlo al exterior.